

## LA “GNOSIS AMAZÓNICA”

Nos complace ofrecer a quienes visitan la página web de la “Rosacruz Moderna”, algunos adelantos en torno a la muy antigua “Gnosis Amazónica”.

Lo hacemos en principio recurriendo a un pequeño libro titulado “La Sabiduría Solar de los Andes y el Canto del Wira-Purú” escrito por FVV con el seudónimo de Pukina. (Editado por Editorial Dunken, de Buenos Aires - 2004).

Por primera vez en el campo del esoterismo conocido hasta hoy, el autor descubre el hilo de oro de la Gnosis Universal en las antiquísimas culturas de los Andes y el Amazonas. Lejos de toda especulación chamánica, el autor se aproxima a la Luz del Conocimiento Áureo, a la vertiente primigenia espiritual de las culturas Tupí-Guaraníes a través de los mitos y leyendas dejadas por la enigmática tribu de los Guarasug-we, cuya tradición fue rescatada en la década del 70 del Siglo XX por el antropólogo alemán Juergen Riester quien convivió con esta etnia poco antes de que sus últimos supervivientes desaparecieran definitivamente.

Serán el legado gnóstico de Jan van Rijckenborgh, el hermoso mito del “Canto del Wira-Purú”, la Sabiduría Solar de los Andes y la mitología de los amazónicos Guarasug-we, los que confluyan en la trama expositiva que Pukina relata con cierta pasión sobre su viaje al corazón del Amazonas (un bosque hundido), lugar en el que por fin encuentra la significación profunda del “Canto del Wira-Purú”, avecilla mítica cuyo trino desata una profunda revolución interior en quien logra oírlo.

Del citado libro extraemos algunas páginas referidas a las joyas gnósticas de la muy antigua Sabiduría Amazónica.

La Verdadera Luz acompaña a la humanidad desde que salió del **Ivirehedahé** (Paraíso), pero la humanidad no la re-conoce ennegrecida como está por la alta densidad de la Ignorancia. Pero de tiempo en tiempo **Arikuriteí** (Luz Eterna) siempre pudo rescatar a muchos hombres de todas las razas y de todas las naciones receptivos al "Canto Filosófico del "Vyra-Purú".

Oihu es la morada de los muertos. Es el lugar de las almas cuyos cuerpos han muerto en la esfera visible de la materia. Este Oihu no es la casa celestial. Este errado entendimiento proviene del abismo de la separación entre Arakuaá (Sabiduría Original) y el Serupehe (Sueño) del hombre en la inercia de la carne y la sangre. En el Ivirehedahé (Paraíso), el hombre tenía la Luz en el cuerpo<sup>1</sup>. A este cuerpo tan glorioso los Guarasug-We le dimos desde tiempos inmemoriales el nombre de Davaihovi que significa "Jaguar Azul". Y al cuerpo actual que ya no es portador de la Luz se designa simplemente con el nombre de Dava que en Guarasú significa Jaguar, que no es sino el Puma de las lenguas Andinas. El hombre sin la Luz por dentro, no Vive, simplemente existe. Sin la Luz por dentro, el hombre se hizo mortal pasando a existir en el mundo de los Muovane o mundo de los muertos según el alma y los cuerpos. Vemos entonces trazada la visión Filosófica y Antropológica de los Guarasug-We en el siguiente esquema:

---

<sup>1</sup> Ob. citada. Pág. 127.

| Lengua Guarasú | Significado  |
|----------------|--|
| a) Ivirehedahe | • El Paraíso del Origen donde el Hombre tiene Luz.<br>• Campo de Vida de los Hombres Inmortales.                                   |
| b) Oiuhu       | • Esfera invisible donde habitan los muertos.  |
| c) Muovane     | • Esfera material del hombre sin Luz y donde toda vida muere (visible)   |
| d) Arimemeve   | • La Gran Esfera de la Tiniebla en la que Oiuhu y Muovane son interdependientes manteniendo la rotación de la vida y de la muerte. |

-Ahora bien, cómo hacer que el hombre de Muovane que vive en la materia oscura, pueda nuevamente convertirse en Hombre con Luz?. Es en este punto culminante donde surge el Canto del Vyra-Purú. Podrías hermano Pukina decirnos hoy aquella corta referencia que leíste acerca de esta Leyenda?

Emergí turbado del mundo lúcido y atento que la explicación de Yanerykey había causado en mí.

-Sí, Hermano Mayor, el texto expresa lo siguiente: *"Se dice en la Amazonia que el canto de este pájaro, conocido con el nombre de Wira-Purú, trae bendiciones a quien lo escucha y es tan melodioso que los otros pájaros se callan para oírlo trinar. Mas, ese canto sólo se oye de 9 a 12 días por año, cuando el Pipra caelestepileatus construye su pequeño nido, y aún así sólo canta durante 7 a 10 minutos, apaciguando la ferocidad de todo animal y silenciando el ruidoso afán de los insectos. Y es así, cómo el sublime trinar del Wira-Purú, deja en la selva un halo de silencio misterioso y de inexplicable paz.*

-He ahí hermano Pukina la huella erosionada de un Davaihovi (Jaguar Azul) que habitó entre nosotros bajo la luz y de la mano de los Grandes Auxiliares. Sólo uno de aquellos que encontró la "Tierra sin Mal" y que enseñó además el Camino del Retomo, pudo haber dejado tan auxiliadora Leyenda. Es más, en tiempos que se pierden en la oscuridad del pasado, los Auxiliares "escribieron" para los hombres que vendrían después, una "página viviente", en el Vyra Purú. De ahí que tan singular avecilla evidentemente exista en las regiones más inaccesibles de la gran selva Amazónica. Yo mismo escuché su Canto, cuando por tercera vez visitaba a mi padre en la "Casa de Arakuaá". Fue entre la "lomilla" y "La Torre", cerca del amanecer. Su gorjeo es inenarrable tanto por su timbre como por su divina cadencia. Pienso que no hay cosa igual en el mundo de la Música Universal. Su trino hizo que descubriera los misterios de mi propio corazón sintiéndolo como un receptáculo indigno y herméticamente cerrado al llamado vibrante del Vyra-Purú, mientras que prisionero de la carne y la sangre "Algo" pulsaba dentro de mí como respuesta al Canto Vibracional. Ese "Algo" movía sus alas tan débilmente dentro del corazón, que comprendí en la médula su hambre y su sed de Libertad. Esa Comprensión removió los muros de la separación, haciendo que un gozo desconocido invadiera todo mi ser. Nadie puede entre los mortales, describir la cautivante sonoridad del Canto del Vyra-Purú.

Una fina llovizna empezó a caer, y noté el apacible rumor del bosque que parece festejar en sus hojas el riego matinal que de improviso desciende.

-Hermanos: -prosiguió Yanerykey- Vyra-Purú tiene un plumaje color oro y sus alas son plateadas, es pequeñísimo, como todo símbolo del "Germen Divino". Muy difícil de verlo, más aún por ser zigzagueo veloz en bosque enmarañado. Su plumaje áureo simboliza al Espíritu, vale decir al vocablo "A" de la lengua Guarasú, al espíritu no de nuestra naturaleza, sino al Espíritu del Ivirehedahe o del Paraíso perdido. Sus plateadas alas significan el Alma Nueva, el Yaneaguá que los Guarasug-

We designaban en sus peregrinaciones como el "Alma del Futuro" o Alma Nueva, diametralmente opuesta al alma mortal, al Yaneagüé, o "Sombra-alma del pasado" en lengua Guarasú. Su diminuto tamaño, expresa su proximidad con "Otro Universo" allí donde los dos colores de su plumaje imperan. Su insignificancia apunta a su "nada ser" en nuestro mundo, su nadaidad, en resumen su invisibilidad a los ojos de este mundo. Esta antiquísima Leyenda que recorrió en sus días los confines de la gran nación Tupí-Guaraní, pertenece a un tiempo muy anterior a las culturas Occidentales del Hemisferio Norte. Y sin embargo en ambos Hemisferios florece increíblemente la misma Enseñanza. Veamos: En uno de los escritos hindúes más antiguos, los Upanishads, encontramos el siguiente texto:<sup>2</sup> *"Aquello que sólo es Espíritu, cuyo Cuerpo es Aliento, cuya Forma es Luz, cuya decisión es la Verdad, cuyo Ser es el espacio que abarca el mundo entero silencioso e impasible, este es Mi Ser en mi corazón: más pequeño que un grano de arroz o un grano de trigo, más pequeño que la semilla de mostaza o de un grano de mijo o incluso más pequeño que el germen de un grano de mijo. Esta es mi Alma dentro del corazón, pero que en verdad es más grande que la Tierra, mayor que los aires, mayor que el cielo, mayor que los mundos"*. Posteriormente, Aquél Gran Maestro que enseñó cómo re-encender la Luz en el cuerpo mientras todavía está uno vivo y que enseñaba en Metáforas y a veces en Secreto decía:

*"El Reino de Dios es como el grano de mostaza que cuando se siembra en tierra es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra"*<sup>3</sup>. **Hermanos: -enfaticó Yanerykey- la punta del ovillo de oro es la Simiente Incorruptible, es ese Átomo Rosa, es esa Joya. Esa es la Semilla de la cual germina la Gnosis inexpresable.**

---

<sup>2</sup> Se halla en el Changdogya, Upanishads, III, 14, Brahman es Atman, v. 2 y 3.

<sup>3</sup> Mr. 4-31

Yanerykey hizo una pausa. Observo que Ivití tiene la mirada puesta en la Esterilla, mientras que Ivaín tiene los ojos cerrados y sus facciones no son las mismas. Kaá refleja en sus ojos el gozo del entendimiento. La luz de algunas gemas que vi en la "Forja Solar del Conocimiento para los Tiempos Modernos" viene a mi memoria como rúbrica a las palabras de Yanerykey.

-Pukina, tienes algo que agregar?

-Sí, Hermano Mayor. La Parábola que compara al Ivirehedahe (Paraíso), o "Reino de la Luz" con lo infinitamente pequeño en medio del Muovane o mundo de la materia, coincide también con la Parábola de la "Joya del Loto" del Budismo. La "Joya" hace referencia a un "valor" casi invisible que yace al centro de la Flor de Loto. Es de esta "Joya" que nace el Buda, el Iluminado, vale decir Aquél que tiene la Luz en su Cuerpo. Y recientemente, en nuestros días, un Moderno Jardinero de la "Flor Desconocida", llamado "Juan, el Guardián de los Tesoros" habla del Átomo-Rosa del Ivirehedahe (Paraíso) o del Reino de la Luz (Ariuparupí), Átomo Original situado a la altura del ventrículo derecho del corazón. Átomo que sin embargo no hace parte de la estructura atómica del corazón biológico. Este Principio Divino, dice el Guardián de los Tesoros, es el Germen del Hombre Nuevo, del que Fue, Es y Será, designado también como el Hombre Celeste, o el Davaihovi (Jaguar Azul) de la Enseñanza Guarasú. Debo decirte Hermano Yanerykey que las Cartas con el Sello del Águila que de manos de este Mensajero de la Luz recibí desde 1977, me llevaron a los primeros pasos del Conocimiento Áureo que se asemeja a un cristal multidimensional a través del cual es posible discernir y re-conocer los Siete Rayos de la Sabiduría Solar.

-Ciertamente -dijo Yanerykey-. Saludamos de corazón a tan Sublime Maestro, que según puedo apreciar, es un Verdadero Guardián de los Tesoros de Ivyrehey-ahe (Tierra sin Mal) o del Ivirehedahe (Paraíso Original) de la Filosofía Guarasú. Guardián de las Riquezas del Universo

de Arikuriteí, del Universo de la "Luz Eterna" de los legendarios Tupí-Guaraníes. Pues bien, nuestro Vyra-Purú simboliza con su trino tan perfecto la "Vibración del Principio", es el **Aikuua** o Verbo en Guarasú, que subyace en el Davada (Jaguar) para Transfigurarle en Davaihovi (Jaguar Celeste). El trinar de esta avecilla es la "Vibración Sonora" que emerge de lo más insignificante y humilde en medio de la enormidad de la selva y de los seres que la habitan. El Vyra-Purú canta sólo 12 días al año, lo que significa que su canto proviene de un "décimo-segundo ámbito diferente", de un otro "Zodiaco", desconocido para nosotros, hombres mortales. Porque si de hecho trinara todos los días, significaría que es un pajarillo más, de nuestra indómita selva, totalmente polarizado con nuestro campo de existencia efímero. El Vyra-Purú únicamente gorjea al construir su nido. Construcción que puede tener una duración de 9 a 12 días y con gorjeos que no pasan de 7 a 10 minutos por vez. Aquí entra la numerología clásica que ustedes posiblemente ya conocen. El Canto del Vyra-Purú realiza un sorprendente trabajo que sólo él puede conseguir: acallar el rugido de toda bestia feroz, silenciar el aullido y el lastimero grito de la depredación, desenmascarar con su canto la mimetización del mal a través de la belleza. Hacer sentir a toda ave canora el verdadero Gorjeo de la Libertad, cuya musicalidad no encanta al oído prisionero de la muerte, sino que revierte al hombre y a la naturaleza en el ordenamiento perfecto de las Siete Notas Musicales del Sublime Universo del Arikuriteí, silenciar el pavoroso zumbido de los insectos, en su cruel afán de vampirizar la sangre de los que duermen en la "Casa del Hechizo". El trino del Vyra-Purú acalla así la selva, porque sólo en esa paz y en ese silencio construye su nido a la perfección. Ahora bien, para abarcar en su plenitud el grandioso simbolismo de esta avecilla, debemos ingresar a la "cámara sapiencial" de la Metáfora. Hermanos del Pentalfa: en nosotros está la selva y la fiereza de su ley: del matar o ser comido, puesto que dentro de nosotros pulsa aún activamente la "animación del mal". Vive en nosotros toda esa multiforme manifestación orgánica y

anímica de los que pululan en las entrañas de la selva. Están sus mecanismos, sus formas de vida y convivencia, están los actos imitativos de los monos y la ruidosa expresión de los loros parlanchines. Están las serpientes venenosas que astutamente se deslizan en nuestro corazón, para dejar ahí, a nombre del amor o del odio, su pócima alquímica que envenena al pensamiento, al sentimiento y a la palabra. Los principios vampíricos de millares de insectos están en nuestra enmarañada selva microcósmica, tan impenetrable y oscura, que nuestra cultivada mente se resiste a mirarla. Pero por sobre todo, está en nosotros el sello profundo del instinto y el apego natural a lo que llamamos "vida". Bajo la dictadura del instinto, el ser humano es peor que los animales que viven fuera de su corazón, es peor que las bestias que viven en la selva exterior. Hermes Trismegisto decía en su tiempo que "comparar al hombre con el animal, es un insulto al animal". Cuando el Guarasú reacciona (sin saberlo) a las radiaciones del "Núcleo Consciente" que siempre estuvo detrás de él a través de los tiempos, cuando ha percibido en sí mismo la ley de la recurrencia y del sin sentido de la existencia, cuando al final percibe que es prisionero de las leyes de la selva, busca a tientas la "Casa de Arakuaá". Es a partir de este momento que busca el Sentido de la vida, el porqué y el para qué de todas las cosas. El Guarasú buscará ante todo, el profundo significado de sus Mitos, Leyendas y Costumbres, llegando a intuir que por detrás, hay un lenguaje que quisiera comprender. Es en este impasse con la vida y consigo mismo que escuchará en el momento impensado el Canto del Vyra-Purú.

-Pero ¿dónde vive el Vyra-Purú? -preguntó Yanerykey-. Está -dijo- en lo más recóndito de nuestro propio corazón. Cuando el Guarasú en conflicto por el impasse nacido en él, busca la "Casa de Arakuaá", cuando recorre esos caminos desconocidos que el resto del mundo no conoce, se opera en él un cambio que todavía no percibe. En el inicio, ese cambio se manifiesta en una especie de transformación auditiva, ya que poco a poco se vuelve sordo al mundo, pero sensible a los llamados

de la "Casa de Arakuaá". Es entre esta "Casa" y sus propios caminos que el hombre escuchará en su momento el sublime Canto del Vyra-Purú, tanto fuera de él, como dentro de él. El gorjeo exterior es un "Libro Sonoro" para el Guarasú, o para quien pueda oírlo. Así como lo es para el buscador de hoy, un "Canto Vibrante", la lectura de un libro que habla de la Luz. Les aseguro que hoy, en los tiempos actuales, existen todavía pocos, pero muy pocos Vyra-Purús en nuestra gran Amazonia. Desde hace milenios, movidos por el Mito, muchas razas Tupí-Guaraníes comenzaron por designar con este nombre a algunas especies de pajarillos que más o menos se asemejaban en apariencia al Vyra-Purú, aunque en verdad fueron también muchos los que en la antigüedad, lo escucharon y lo vieron realmente. Pero, inútil buscarlo hoy por curiosidad o en "expediciones místicas", tan atrayentes para ciertas corrientes esotéricas de hoy. El melodioso Canto del Vyra-Purú en el propio corazón del hombre, no es sino la vibración del Átomo-Rosa, o la germinación del "Grano de Mostaza". Cuando esta vibración despierta, nace Yaneaguá, el Alma Nueva que ha de construir su "Nido" mientras "Canta", vale decir que construye su Nuevo Cuerpo, teje su nido o su campo de vida Microcósmico, teje su Vestido de Luz con materiales hechos de su propio Canto, de su propia Vibración Virginal. Ante esta "Nueva Vibración" el cuerpo "jaguárico" o el Davada (cuerpo natural) disminuirá en voluntad, en fuerza y en deseo, de modo que el furor y la energía del Jaguar que habita en él, se debilite, se transparente y "muera en vida" en el Canto Solar del Vyra-Purú. Entonces renacerá el Davaihovi, (Jaguar Azul), o lo que es lo mismo, el "Puma Real" de los Misterios Andinos, para cruzar como relámpago de Este a Oeste y dejar su última huella en la "Roca Solar" de la Isla del Lago Titikaka<sup>4</sup>. Hermanos: es este el Canto Filosófico del Wira-Purú y deseo de corazón que quienes aún no oyeron el Canto Sonoro del Vyra-Purú, puedan pronto bañar sus almas en esa sublime

---

<sup>4</sup> Extrañamente, esta huella de puma en roca solar existe, y se halla cerca de la "Chincana" en la Isla del Sol del Lago Titikaka, donde visitantes y turistas la observan sin saber su simbolismo real.

vibración que traspasa los muros de la muerte e indica el Camino de la Luz.

Concluidas sus palabras, pude sentir vivamente la "esfera de cristal" que su voz había edificado sobre nosotros, mientras que al interior ardía el trazo Pentálfico que unía nuestros corazones. Permanecimos todavía sumidos en el más absoluto silencio. Minutos después Yanerykey se inclinó para enrollar la Esterilla e invitamos a un similar encuentro al final de la tarde. No recuerdo el momento en que cesó la llovizna.

Iviti nos acompañó hasta la morada para informarnos de algunos trabajos que podríamos hacer durante el día, si acaso por hoy nos sentíamos dispuestos a ello. Nos recomendó además no visitar los otros habitáculos esferoidales y semi-esferoidales. —Llegará el momento en que lo hagamos junto a Yanerykey -agregó.

Kaá, pasó leyendo gran parte del día. Lleva en su bolso algunos libros a los que dice tenerlos gran estima. Entre los míos repaso algunos capítulos del libro "Desenmascaramiento"<sup>5</sup> y luego de haber visitado a invitación de Ivaín los alrededores del lugar, esperamos anhelantes y con el corazón abierto el encuentro con Yanerykey.

Llegada la hora de ir a la Pirámide, el sol como rojizo disco busca posarse tras la inmensa ceja de la parte alta del "bosque hundido", recordándome al "Disco Solar" que los antiguos Amautas del Ande tenían en uno de sus Templos Sagrados. Disco cuya mágica y sonora vibración transformaba al hombre terreno y mortal, en Hombre Solar y Eterno. El "Disco Solar" era una perfecta aleación entre Oro y Plata. -Increíble -me dije-, son los mismos valores simbólicos que en su plumaje tiene el Wira-Purú. Descubrir "coincidencias" y sin buscarlos, hace que ciertos estados de gozo suban hasta los labios. En esa atmósfera interior ocupó mi asiento asignado. Yanerykey, lo sabe, me doy cuenta perfecta.

---

<sup>5</sup> De Jan van Rijckenborgh-Lectorium Rosicrucianum.

Nuevamente la Esterilla ocupa su lugar, tras los silentes saludos del momento.

-La Enseñanza Universal o Solar, la Sabiduría del Amor y del Retomo - empezó diciendo Yanerykey- siempre es en esencia la misma, desde el momento en que el Guarasú perdió su Luz Interior, hasta nuestros días. Y lo será siempre, mientras existan Davadas en Arimemeve. La Sabiduría es Una, es la misma Enseñanza para todos los pueblos, para todas las razas, para todas las culturas, y en todos los tiempos. Lo único que ligeramente cambia, es la vestidura exterior de la Sabiduría, vale decir, el Mito, el Símbolo, el Lenguaje y su Escritura, estos dos últimos tan bellamente apropiados para hacer que la Sabiduría de la Luz toque los "dos templos potenciales" de la estructura humana. Pero, siendo la Sabiduría Sólo Una para toda la humanidad, sin embargo cómo es tan difícil conservarla en su pureza y en su "fuerza original". Cómo, tan pronto parten del mundo del Muovane los Enviados de la Luz, ya un enemigo invisible, hábil y astuto, tuerce las palabras de la Tradición Oral o Escrita, o gira el Mito o el Símbolo a la Siniestra, y obedeciendo al instinto racial y a la autoafirmación Davádica, convierte poco a poco la Religión de la Luz en religión de la penumbra, para concluir luego en religión de la tiniebla. Hasta que nuevamente tras ciertos periodos de tiempo determinados, nace un nuevo Enviado en cuerpo Davádico para transfigurarlo en Davaihovi como ejemplo de Camino. En tiempos inimaginablemente remotos, cuando el Vyra-Purú fue creado como "forma filosofal viviente" que habitase en la selva exterior, selva que por entonces era casi transparente, la "Conciencia afectada de Muerte" aún no había adulterado totalmente el órgano cerebral Davádico, su creación, Causa de la caída. Por lo tanto la estructura racial de esta criatura comenzaba recién a materializarse, por lo que la "Conciencia afectada de Muerte" se hallaba aún en condiciones de escuchar y comprender el "Mensaje Vibratorio" del Vyra-Purú y revertir o no, el rumbo de su voluntad egocéntrica, ya que el Hombre del Origen mucho antes de ejercer *su voluntad* y no **la Voluntad**

**del Todo**, había alcanzado durante su Involución en el Universo de la Luz Eterna, el atributo Divino de ejercer el **Libre Albedrío**. Pero lamentablemente optó por ejercer **su libertad** y no **La Libertad**, dando así inicio a la progresiva extinción de la Luz. Es en esa fase de la extinción de la Luz en ellos, cuando aparece la "separación", la individualidad, el "ego", el "yo", el egocentrismo, dando origen paralelamente y por gravitación de las leyes universales, al surgimiento de un universo anti-divino, el Ariememeve de la Cosmología Guarasú. En la fase del descenso o lo que es lo mismo, en la fase de la extinción progresiva de la Luz en ellos, cada uno pensaba que la Luz que aún tenía, era suya, porque apenas se hubo aislado de la Fuente Original, fue hecho prisionero de la Tiniebla, de la Ignorancia Total, del mundo de Arimemeve. Es así que la fatal "Simiente de la Ignorancia" había sido echada en la carne y la sangre del tierno Jaguar, del naciente hombre mortal. En aquella época, antes del endurecimiento Davádico, eran innumerables los que a la Luz de la plenitud volvían. El antropólogo Riester entre muchos otros rescates valiosos del Conocimiento Solar de los Guarasug-We, hace conocer en su libro ya citado el magistral Mito (pag. 237) que a él le relató el Guarasú Tesere un 28 de Diciembre de 1964, donde dice: *"Antes, todo Guarasú tenía su Luz. La Luz era tan fuerte como la de esa Estrella<sup>6</sup>. Cada persona se preocupaba de su Luz; Yaneramaí así lo había dicho. Había un Guarasú que tenía la Gran Luz. Luego los hombres comenzaron a pelearse y gritaban: "yo tengo la Luz más grande! ". No. Yo la tengo —No. yo tengo la Luz más grande aún-. Así gritaban los hombres .Aquél que tenía la Gran Luz dijo: Porqué pelean? No nos ha dicho Yaneramaí que no debemos pelear? Cada uno tiene su Luz y eso está bien. Pero los hombres no le escuchaban. Peleaban. Entonces llegó Yaneramaí a la Tierra. Nadie le reconoció. Los hombres despreciaron a Yaneramaí, sólo aquél que tenía la Gran Luz dijo: Los hombres pelean, pero yo no peleo. Yaneramaí habló a los*

---

<sup>6</sup> El mito fue relatado en la noche.

*hombres: Cada uno tiene su Luz, no peleen. Pero los Guarasug—We no le escucharon. Yaneramaí abandonó a los hombres. Esa misma noche desaparecieron todas las Luces que estaban en poder de los hombres. Los hombres habían perdido la Luz y entonces hubo odio, guerra y muerte en el mundo. Sólo aquél que tenía la Gran Luz y que reconoció a Yaneramaí retuvo su Luz. Pero los hombres lo expulsaron. El abandonó el pueblo, no sabemos dónde se ha ido. Si lo encontramos de nuevo él nos devolverá la Luz, entonces volveremos a vivir felices. En nota seguida Riester comenta: "Uno está tentado a relacionar la Luz con la Luz Eterna del Mito Uno. En este mito la Luz es una Fuerza, cuya pérdida significa odio, guerra y muerte. Las relaciones con la Tierra sin Mal son inequívocas, tanto más cuanto que Tesere me dijo una vez: "Un día vamos a encontrar esa Luz, no es pues cuando morimos, pero ya aquí en el mundo mismo la hallamos. Puede ser que no la encontremos nosotros, pero otros Guarsug-We, sí. Debemos hallar esa Luz antes de que se termine la Tierra"*